

● DÍA 2 · FARO - ALBUFEIRA

Llegada y recogida del coche de alquiler. Faro es la capital del Algarve y la que más movimiento de turistas genera en la zona gracias a su aeropuerto. Eso sí, es una ciudad distinta, diferente. Pese a ser un destino turístico de sol y playa, en invierno también suele estar incluso más concurrida. Se explica porque es una ciudad universitaria de relieve y cuando acaba el curso la población flotante disminuye. Dependiendo de a qué hora en la que aterrice tu vuelo, tendrás más o menos tiempo para recorrer la ciudad. Por eso, hazte una lista de prioridades y síguela teniendo en cuenta que tu viaje finaliza también aquí. Por eso, como indispensable en Faro señalaríamos la Marina, donde están los barcos y el lujo, el Bulevar Manuel Bivar, la milla de oro donde hacer las últimas compras, y el casco antiguo, para estirar las piernas por sus callejuelas antes de partir hacia Albufeira. Cerca de 45 kilómetros separan ambas localidades gracias a la A22, una carretera cómoda y tranquila en la que puedes transitar sin hacer parada alguna hasta llegar a tu destino. Es un pueblo pesquero, creado sobre las rocas de Punta Baleeira por el oeste y conocido por sus playas de azul turquesa. A pesar del aumento del turismo, su pequeño casco antiguo continúa conservando su esencia y vida. Entre sus tiendas y casitas blancas encontrarás una curiosa cueva que si la cruzas llegarás a una de las bonitas playas de la ciudad. Vale la pena pasear hasta el Forte de São João, ya que desde aquí contemplarás las mejores vistas de la Praia dos Pescadores, una imagen de postal con sus barcas de pesca varadas sobre la arena compartiendo espacio con los turistas que están tumbados tomando el sol. En Albufeira tienes monumentos para ver como el Museo Arqueológico, la ermita de San Sebastián, o el Museo de Arte Sacro, pero aquí su principal reclamo son sus bellas playas. Las hay respaldadas por paredes de roca, bajo pinares y rojas colinas, y playas de arena. En definitiva, las encontrarás de todos los colores y gustos. Tienes la playa de Gale, de Coelha, de Baleeira, de Falesia... Una de nuestras preferidas es la playa de Castelo, que conforma un bello paraje natural que conjuga peñascos de roca, verdes pinares y el azul de sus aguas.

Alojamiento en Albufeira.

● DÍA 3 · ALBUFEIRA - PORTIMÃO - LAGOS

Y si las playas de Albufeira te han parecido de postal, espera a ver las que te aguardan en Lagos. Hoy sí te recomendamos una parada entre el inicio y el fin de tu trayecto: Portimão. Es una ciudad repleta de contrastes, que mira al mar y que te recibirá con los brazos abiertos. Aunque está ubicada en una zona turística, Portimão ofrece tranquilidad y descanso. ¿Alguna recomendación para visitar? Puedes disfrutar de paseos agradables junto a la orilla del río Arade o en el cuidado centro histórico de la localidad. Tras una breve pausa, puedes retomar tu camino hacia Lagos, localizado a media hora hacia el este. Es quizá una de las localidades más bellas de la zona, ya que ha sabido combinar magistralmente la tradición con los cambios que llegan con el turismo. La encontrarás rodeada de antiguas murallas que miran al mar. Piérdete por sus calles adoquinadas llenas de encanto y descubre los lienzos del puerto, sus jardines... También merece la pena visitar el Forte da Ponta da Bandeira, un fuerte del siglo XVII, con puente levadizo incluido, que alberga exposiciones sobre los grandes descubrimientos que realizaron los navegantes portugueses durante los siglos XV y XVI. Y no abandonamos aún la historia de Lagos, ya que aquí está el Mercado dos Escravos, el antiguo mercado de esclavos del 1444, ubicado en la plaza Infante Don Enrique, un auténtico escaparate del casco antiguo de la ciudad. Si quieres disfrutar de un paseo por la costa agreste, recorre los senderos que parten de Burgau, ofreciendo preciosas vistas del litoral y las montañas de la zona. En cuanto a las playas, la de Meia Praia colmará todas tus peticiones: arena blanca y fina, agua transparente y espacio suficiente para todos los visitantes. La noche es joven en Lagos. Puedes finalizar el día degustando una deliciosa cena en alguno de los restaurantes ubicados en el paseo marítimo. Alojamiento en Lagos.

● DÍA 4 · LAGOS - ODECEIXE - PARQUE NATURAL SUDOESTE ALENTEJANO - ZAMBUJEIRA DO MAR - VILA NOVA DE MILFONTES - PORTO COVO - SINES

Hoy es un buen día para invertir tiempo en la carretera. Te diriges hacia el norte por la N120 que en sí no es costera, pero que posee diversas salidas que sí lo son y que te conducirán a lugares únicos. La que sale de Aljezur, la M502-2 o la CM 1124 son algunas de las más importantes. Otros dos atractivos te esperan, el Parque Natural do Sudoeste Alentejano e Costa Vicentina y Porto Covo. El Parque es despampanante. Acantilados, águilas y cigüeñas, nutrias y un estado de conservación exquisito son su carta de presentación, pero sus playas también se merecen una visita. Vila Nova de Milfontes, Almogrove -al norte- o la Playa del Amado -al sur- son algunos ejemplos. Otro lugar que te recomendamos es Odeceixe, la Ibiza hippie de los 70 en versión portuguesa. Aquí se inició un movimiento naturista bastante significativo que en cierta medida aún perdura y que ha hecho que éste enclave haya sobrevivido al turismo de masas. Si pones un pie en Odeceixe será para vivir la paz, el silencio y el contacto con la naturaleza. Es un destino totalmente compatible con las playas que te hemos mencionado anteriormente, pero si no tienes previsto detenerte en alguna de ellas, siempre puedes darte un baño en Zambujeira do Mar, con sus playas resguardadas tras acantilados, o antes de llegar a Sines en Praia da Ilha o en Praia de Sao Torpes, muy completas las dos. Tanto por la calidad de sus aguas, por la presencia de surfistas, por sus vistas y por sus atardeceres, únicos, puesto que el sol cae aquí, en pleno oeste de la Península Ibérica. Porto Covo es otro de los imprescindibles en esta Ruta. Es, como la gran mayoría de los antiguos pueblos de pescadores, uno de esos lugares que se reinventado para convertirse en una auténtica joya visual. Algunas de sus construcciones siguen encaladas de un blanco inmaculado adornado con unos zócalos azul intenso y su plaza central es de lo más maravilloso que encontrarás en todo Portugal. Es la sencillez hecha monumento. Te encantará pasear por ella, visitar su pequeño templo y vivir con calma, como lo hacen los lugareños. Es una localidad que mira al mar y por ello se llena de portugueses que se establecen en Porto Covo como lugar de veraneo, mientras que el resto del año se respira una brisa atlántica de cierta intensidad. La gastronomía es otro de los puntos fuertes de este lugar. Pescados y mariscos frescos son la base de la dieta local, aunque un buen "pasteis de nata" no puede faltar como postre antes del café. A 20 minutos hacia el norte se encuentra Sines, aunque te aseguramos que invertirás mucho más tiempo. La carretera es un continuo espectáculo y seguro que te detienes en innumerables ocasiones para hacer fotos de los acantilados y del paisaje. En sí, Sines es una pequeña ciudad deliciosa y famosa por ser el lugar que vio nacer al famosísimo navegante y descubridor Vasco de Gama. Fue el mayor exponente del colonialismo portugués al llegar hasta la India y por ello Sines recuerda su figura con diversas muestras. Precisamente una de sus estatuas preside el castillo más famoso de la ciudad. Está amurallado y, aunque no conserva la plenitud de sus dependencias, en él se puede visitar la que pudo ser la morada de Vasco de Gama. Probablemente fue alumbrado aquí y por ello se ha convertido en una casa-museo en la que descubrir los detalles más íntimos de su niñez. La arquitectura de Sines es muy similar a la de Porto Covo, con casas particulares totalmente blancas y adornadas con adoquines de un azul muy intenso. Si aún te queda tiempo, no dudes en visitar la iglesia Matriz. Sino, déjalo para mañana porque vale la pena. Aunque no se trata de una ciudad que esté incluida en ningún circuito turístico, cuenta con una gran oferta de bares y restaurantes que no te dejarán indiferente a la hora de cenar. Alojamiento en Sines.

● DÍA 5 · SINES - COMPORTA - SETÚBAL - PALMELA - SESIMBRA (OPCIONAL: TRAVESÍA EN FERRY DESDE TRÓIA A SETÚBAL)

Por delante tienes una jornada de coche tranquila, sin grandes exigencias y con dos paradas de peso: Setúbal y Sesimbra. Pero te proponemos que te salgas de la vía principal y transites durante todo el día por la A26-1, una carretera secundaria que te guiará en primer lugar hacia Comporta. Es el paraíso de los que buscan una playa solitaria y tranquila. Imagínate una playa larga, inmensa, donde estar solo y tomar el sol con total tranquilidad. Sin música, sin molestias, sin nada más que tú, las olas del mar y los rayos del astro rey dorando tu piel. Si dispones de tiempo, te proponemos una travesía opcional en ferry de desde Tróia, una urbanización despampanante situada en la Península de Tróia. ¿Qué tiene de mágico? Que te abrirá la puerta al ferry por el que, tras escasos 15 minutos de travesía podrás llegar a Setúbal. Durante la travesía se suele avistar delfines. (Nota. Viaje en ferry no incluido. Recomendamos consultar si la compañía permite embarcar el coche, consultar horarios y reservar con antelación). Si prefieres, puedes realizar una ruta alternativa íntegramente por carretera que te demorará poco más de una hora. Setúbal es una ciudad de unas dimensiones generosas y con una oferta cultural y turística bien amplia. Para empezar, puedes dirigir tu coche hacia la fortaleza de Sao Filipe. Desde su castillo tendrás unas vistas panorámicas que te servirán para tener una percepción global del lugar. Puedes continuar con el puerto Doça dos Pescadores, repleto de barcas azules y a donde llegan los mejores pescados y mariscos de todo el país. Por ello, los restaurantes locales tienen fama de ser los más sabrosos de todo Portugal. Bajo esta premisa, puede ser una buena idea plantearse el comer pronto y salir hacia Sesimbra después. Entre la variedad de platos te recomendamos que pruebes los chocos fritos: ¡una auténtica delicia! Otro plan gastronómico es aprovechar el coche y visitar alguna de las grandes bodegas que hay en las inmediaciones. El vino portugués está de moda y no hay nada mejor que cargar el maletero con alguna que otra botella de caldo local. Si optas por quedarte en Setúbal, recorre el casco antiguo, la avenida Luisa Todi o pasea por el Parque Urbano de Albarquel. Por último, antes de partir, no puedes perderte el Mercado do Livramento. Cierra los lunes, pero el resto de mañanas es un auténtico hervidero de gente. ¡No te defraudará! Antes de dirigirte hasta la última parada del día, te invitamos a conocer Palmela, en plena Sierra de Arrábida. Si tuviéramos que destacar dos de sus joyas serían es el Castillo de los Caballeros de la Orden de Santiago de la Espada y, cómo no, sus vinos. Es una región famosa en todo el país por la calidad de sus caldos, por lo que es buen lugar para visitar una bodega o simplemente comprar alguna botella como recuerdo del viaje. Al otro lado del Parque Natural de Arrábida se encuentra Sesimbra. Es un destino habitual de vacaciones de los lisboetas, por lo que está perfectamente preparado para el turismo aunque sea local. Eso se traduce en una gran oferta de servicios, unas playas preciosas y un ambiente muy agradable. Como en Setúbal, puedes dirigirte hacia el Castelo para poder contemplar la ciudad en toda su plenitud. La entrada es gratuita. Al descender, podemos refrescarnos en la Laguna de Albufeira, un pequeño lago idea para ir con los más pequeños de la casa. Igualmente recomendable es la siguiente propuesta. Cabo Espichel es el lugar ideal para ver un atardecer espectacular. Posee un faro desde el que verás ocultarse el sol como en pocos lugares en el mundo. Además, puede presumir de contar con huellas de dinosaurios, algo poco usual. El día lo puedes acabar degustando un plato de pulpo o pez espada, dos de los platos locales estrella. Alojamiento en Sesimbra.

● DÍA 6 · SESIMBRA - LISBOA

Si hay un día en el que hay que ir bien cómodo es éste, porque cuando llegues a Lisboa ya puedes ir bien cómodo y llevar calzado plano porque sus calles adoquinadas y sus cuestas son pronunciadas, así que tus pies te lo agradecerán. Enmarcada entre siete colinas se encuentra esta ciudad salpicada de música mágica, divertidos tranvías, sabrosa gastronomía y gente muy cosmopolita. Su principal símbolo es la Torre de Belém, una torre hexagonal que junto con el Monasterio de los Jerónimos se realizaron para conmemorar el descubrimiento de las rutas marítimas hasta la India. Ambos son dos de los monumentos más fotografiados de la ciudad y, es normal, puesto que están los dos declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. El ambiente más auténtico lo descubrirás dando una vuelta por el histórico barrio Alfama, el más antiguo, y prueba de ello son sus callejuelas medievales y su Catedral románica. En el de Santa Catalina te perderás por sus calles laberínticas en donde seguro captarás la imagen de sus curiosos vecinos desde sus balcones. Si lo que quieres es llevarte los mejores recuerdos de la capital, es mejor que acudas al barrio de Chiado y visites sus tiendas. Y no dejes de contemplar las vistas de la ciudad. Hay varios miradores como el de Santa Catalina con vistas al río y al Ponte 25 de Abril, o el da Senhora do Monte, desde donde ver desde lo alto el castillo el centro y la zona de Mouraria. Otro lugar imprescindible en tu visita por Lisboa es el Castillo de São Jorge, construido por los visigodos en el siglo V, aunque ha sido restaurado para recuperar su esplendor inicial. Otra opción es recorrer el barrio de La Baixa y recorriendo la Avenida da Liberdades, la más importante de la ciudad. Por aquí hay 3 plazas que seguro que te encantan: la plaza de los Restauradores, la Plaza del Rossio y la Plaza del Comercio. Como vas en coche, te puedes acercar a ver el Parque de las Naciones, que fue sede de la famosa Expo 98. Se trata de una zona peatonal llena de edificios modernos a la ribera noreste del río. Aquí su principal reclamo es el Oceanario, uno de los mayores acuarios de Europa, con más de 25.000 animales que atraerán la atención de los más pequeños. Son muchas las opciones de ocio y entretenimiento que brinda la ciudad, por lo que te animamos a que selecciones las que más te apetezcan y planifiques bien la jornada. Alojamiento en Cascais.

● DÍA 7 · LISBOA - SINTRA - ESTORIL - CASCAIS

Dejar atrás Lisboa es sencillo si el destino es Sintra, uno de los lugares más bonitos de todo el país. Se encuentra a tan solo media hora de distancia, por la A3 y la A37, aunque ese tiempo puede verse incrementado si es hora de entrada o salida de la ciudad, cuando el tráfico se incrementa notablemente. Desde el pueblo, un sendero conduce a la tupida y frondosa Sierra de Sintra, donde sobresale encaramado en una de sus colinas el vistoso Palacio da Pena, un palacio de cuento de hadas pintado con vivos colores y considerado como uno de los principales exponentes de la arquitectura romántica portuguesa. Consulta el horario para poder visitar el palacio con el tiempo que se merece. Piensa que dos horas suele ser la estancia media de los visitantes. Cuando concluyas, regresa al coche y dirígete hacia Estoril, a escasos 15 minutos de distancia por la A16. Aglutina muchas atracciones y una de ellas es el circuito de la ciudad. Si eres amante de las motos sabrás que aquí se celebra uno de los Grandes Premios más importantes de la temporada de Moto GP, al igual que también se desplaza hasta aquí la Fórmula 1. Si coincides con la celebración de la prueba no dudes ni un minuto en luchar por conseguir una entrada. Es un espectáculo maravilloso y ver a los pilotos peleando por la victoria y escuchar el rugido de los motores pasando vuelta tras vuelta por delante de tu localidad es increíble. Junto al circuito de Estoril, otro de sus emblemas es el Chalet Barros, una casa majestuosa con aires de castillo que se levanta imponente sobre la Playa de Tamariza. Se encuentra ubicada frente al Casino, de fama internacional, que es una maravilla empezando por el mismo jardín. Al siguiente destino podrías ir caminando por el paseo que une ambas localidades, pero como hoy dormiremos en Cascais es más conveniente que cubras el trayecto con el coche. El origen de la belleza de Cascais se remonta a varios siglos atrás, cuando los lisboetas más adinerados descubrieron el lugar y ordenaron la construcción de sus segundas residencias: magníficas mansiones y palacetes que hoy son un gran atractivo. Aquí, podrás pasear frente a los barcos que se encuentran amarrados en la bahía o acercarte al Palacio de la Ciudadela de Cascais y al Faro de Santa Marta. Otro de sus lugares destacados es el casco antiguo. No pueden faltar sus calles peatonales, de adoquines, y un encanto propio de los centros de todas las ciudades portuguesas pero con el aliciente de que Cascais fue pueblo de pescadores antes que ciudad. Algo más al oeste podrás asomarte a los acantilados más escarpados de la zona. Reciben el nombre de Boca del Infierno, así que ya te puedes hacer una idea... Puedes ir en coche, o incluso caminando, porque no se encuentran excesivamente alejados del centro de la ciudad. El resto del día lo puedes pasar en su playa - Praia do Guincho-, una de las preferidas de los lisboetas. Como verás, Cascais no es muy grande, pero no te dejes engañar por su tamaño. Aquí se celebran grandes eventos, como el "Cascais Cool Jazz Festival" durante todo julio o diversos campeonatos de golf, en creciente expansión en la zona. Por la noche, nada mejor que acudir a un local de Fados, donde poder cenar al son de la música tradicional portuguesa. Alojamiento en Cascais.

● DÍA 8 · CASCAIS - ÉVORA - BEJA - TAVIRA (EXCURSIÓN OPCIONAL EN FERRY A ILHA DE TAVIRA)

En tu penúltimo día por tierras portuguesas será la hora de descender hacia el sur, hacia el Algarve, en concreto hacia Tavira. Son poco más de 3 horas de coche, pero nuestra recomendación es que las hagas sin efectuar ninguna parada para poder aprovechar bien el tiempo ya sea en Cascais o conociendo Tavira. Eso si te decantas por circular por la E1, una autopista cómoda y de dos carriles que te permitirá cubrir los 330 kilómetros que separan ambas localidades en poco tiempo. La otra opción es dirigirte por la A6 hasta Évora y descender por la E1 hasta Beja y Tavira. Si escoges esta segunda propuesta, debes saber que Évora posee un acueducto, el de Água de Prata, y unas murallas que son preciosas. Tiene un casco antiguo muy acogedor, incluyendo un templo romano dedicado a la diosa Diana, aunque su lugar más visitado es, sin duda, la Capilla de Huesos. Se trata de una capilla construida y decorada íntegramente con huesos humanos exhumados del cementerio de la ciudad. Beja también posee un casco antiguo amurallado pero es mucho menos concurrido. Aquí todo sucede más despacio, casi como si el tiempo se hubiera detenido. De hecho, si te animas a conocer el Castillo de Beja pensarás que incluso las agujas del reloj han ido hacia atrás. Es muy agradable también el paseo por la Praça Diogo Fernandes o acercarse a conocer la Catedral de Beja. Sea cual sea la opción que escojas, la intención es que acabes el día en Tavira. Eso sí, tú eliges qué camino escoges y cuánto te entretienes por el camino. Lo que es seguro es que cuando llegues a la última parada del día te apetecerá pasear para estirar las piernas después de varias horas de coche. Puedes recorrer los alrededores de la Iglesia de Santa Maria do Castelo o acercarte a conocer el Castillo de Tavira. En cambio, si quieres aprovechar tu último día de vacaciones en Portugal para ir a la playa, estás de suerte. Sólo podrás llegar a ella en ferry, pero te aseguramos que vale la pena. La Ilha de Tavira es una pequeña isla frente a las costas en la que la arena blanca y las aguas azul turquesa son su principal carta de presentación. Tendrás que dejar el coche en el parking y pagar el billete del barco, que son 2 euros (ida y vuelta incluido). Pero merece la pena. Puedes comer allí porque hay una decena de chiringuitos con una amplia oferta gastronómica. Si optas por conocer la ciudad, no puedes dejar de visitar la Igreja da Misericórdia y la Plaza de la República, cruzar el río Gilao por el Puente Romano. Comprobarás que aquí todo se hace con calma. En los restaurantes te atenderán con calma, los lugareños pasean y conducen tranquilos, en las tiendas se respira paz y armonía y todo ello tiene una explicación. Tavira forma parte -junto con otras ciudades portuguesas- del movimiento Slow Cities. Se adhirió en 2008 y la experiencia ha sido tan positiva que ahí siguen, viviendo la vida tranquilamente. Alojamiento en Tavira.

● DÍA 9 · TAVIRA - FARO - CIUDAD DE ORIGEN

En tu último día en tierras lusas, debes tener muy presente el horario de tu vuelo a casa. Él te marcará a qué hora debes dejar Tavira y dirigirte a Faro. Piensa que casi 40 kilómetros separan ambas localidades y que, aunque la A22 es de dos carriles por sentido, puedes encontrarte algo de atasco si es temporada alta.

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y vuelo de regreso a la ciudad de origen.

Llegada. Fin del viaje y de nuestros servicios.

Tu viaje incluye

Tu viaje incluye

- | | |
|--------------------------------------|---|
| ✓ Vuelo de ida y vuelta. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Albufeira. |
| ✓ Régimen seleccionado en Albufeira. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Lagos. |
| ✓ Régimen seleccionado en Lagos. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Sines. |
| ✓ Régimen seleccionado en Sines. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Sesimbra. |
| ✓ Régimen seleccionado en Sesimbra. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Cascais. |
| ✓ Régimen seleccionado en Cascais. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Tavira. |

✓ Régimen seleccionado en Tavira.

✓ Renta de auto.

Tu viaje no incluye

✗ Tasas de alojamiento en Algarve pago directo en establecimiento.

✗ Posible pago de peajes.

✗ Seguro de viaje.

Destinos visitados

Faro



Albufeira



Portimão



Lagos



Odeceixe



Zambujeira do Mar



Vila Nova de Milfontes



Porto Covo



Sines



Comporta



Setúbal



Palmela



Sesimbra



Lisboa





Sintra



Estoril



Cascais



Évora



Beja



Tavira



Notas importantes

- Las habitaciones triples en Europa son generalmente habitaciones con dos camas individuales o una doble, en las que se instala una cama plegable para acoger a la tercera persona, con las consiguientes molestias que ello supone, por ello, desaconsejamos su uso en la medida de lo posible.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.
- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.
- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los que se realicen escalas aéreas.
- Los trayectos en ferry sugeridos son opcionales y no están incluidos en el precio final. Si tienes intención de embarcar el coche en un ferry es obligatorio que informes a la compañía de rent a car a la recogida del vehículo y que ésta te autorice. Según las condiciones recogidas en el contrato de alquiler y la compañía contratada, puede llevar una tasa/fee a pagar en destino.

